

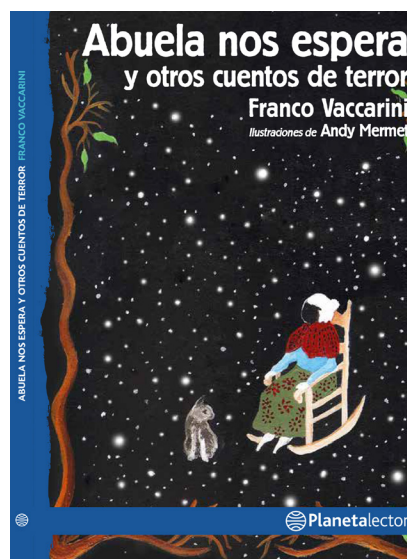


... de 8 a 10 años

Abuela nos espera y otros cuentos de terror

Franco Vaccarini

Buenos Aires: Planetalector, 2018



1. Calentando motores

Antes de leer

- Observen el libro, sus paratextos externos: tapa, contratapa. ¿Qué información del libro obtienen? Comenten los datos encontrados.
- ¿Qué les sugiere la ilustración de la tapa de este libro?
- ¿Y el título?
¿Coinciden con los compañeros?
- Lean el índice y conjeturen de qué tratará cada cuento.
- Realicen una averiguación rápida por internet. ¿Cuántas entradas encuentran en Google al poner el nombre del autor?

Después de leer

- ¿Qué cuento les gustó más? ¿Qué motivo determina su elección? ¿Coinciden los compañeros?
- ¿Conocían al autor? ¿Leyeron algún otro libro de él? Busquen en la biblioteca de la escuela o de la localidad libros de Franco Vaccarini y lean alguno. ¿Podrían decir que tiene algo de parecido con *Abuela nos espera*?
- ¿Dónde pasan las fiestas navideñas ustedes? ¿Se reúnen en la casa de sus abuelas?, ¿de algún otro familiar? ¿Tiene algo de parecido la fiesta que describe el libro con el festejo que realizan en su familia?



- ¿Qué opinión tienen del cuento que da el título al libro? ¿Fue entretenido, intrigante, aburrido, desconcertante? ¿Necesitan otra palabra para describirlo? ¿Pueden hallar un por qué a esa sensación que les produjo leerlo?
- Organicen un sistema de valoración de los cuentos del libro. Por ejemplo, un tipo de emoticón para el que más les gustó y otro para el que menos les gustó. Escriban en un papel afiche los nombres de los cuentos en una columna y a su lado cada compañero colocará sus emoticones.
- Conversen entre ustedes sobre la valoración de los cuentos y elaboren algunas conclusiones tomando como base las siguientes preguntas: ¿cuál fue el cuento que menos gustó? ¿Qué significa que un cuento no haya recibido ningún emoticón?
- La tía Eva en el cuento *La Ñata* hizo albóndigas y al protagonista no le gustaron. ¿Les gustan las albóndigas a ustedes? ¿Qué importancia le dan ustedes a la presencia de las albóndigas en ese cuento?
- En pocas palabras ¿qué le dirían a un amigo de este libro? ¿Hay acuerdo entre los compañeros?
- ¿Por qué motivos recomendarían la lectura del libro *Abuela nos espera?*, ¿a quién aconsejarían leer estos cuentos?
- ¿Hay alguna característica común a todos los cuentos que integran el libro? En los argumentos, los paisajes, la forma en que son contados ¿hay algo que se reitere?
- ¿Algunos de los personajes de estos cuentos se parecen a personas que ustedes conocen? Conversen sobre esos parecidos.
- Cuando leyeron *La hermana de Gaby*, ¿sospecharon al principio que Gaby no tenía hermana? ¿Conocían alguna historia similar antes de leer este cuento?
- ¿Volverían a leer este libro? ¿Todos los cuentos? ¿Algunos —pocos, muchos—? ¿Ninguno?
- ¿Qué pensaron la primera vez que vieron el *libro*, antes de leerlo? ¿Qué piensan ahora, que ya lo han leído? ¿Hay consenso en el grupo respecto de lo que piensan?



- ¿Leyeron otros libros parecidos a este? En caso afirmativo, ¿en qué se diferencian?
- ¿Qué personajes les resultaron más atractivos? Elijan cinco y ordénenlos por orden de preferencia; enuncien por qué les gustó cada uno. Organicen un ranking con las preferencias de todo el grupo

2. Preparados, listos... ¡ya!

- ¿Qué tienen en común la *portadilla* (pág. 3) y la *portada* (pág. 5)? ¿Qué diferencias hay entre ellas?
Comparen la portadilla y la portada de otro libro, ¿se mantiene siempre esa misma información en cada una?
- ¿Cuál es el cuento más corto? ¿Y el más largo? ¿Hay algún empate? ¿Cómo lo supieron? ¿Todos de la misma manera?
- ¿Cuál es el personaje de todos los cuentos que consideran más intrigante? ¿Por qué? Señalen en el libro partes para fundamentar su respuesta.
- ¿A qué personaje les gustaría conocer y con cuál no quisieran ni cruzarse en la calle? ¿Qué fragmentos de los cuentos les hicieron tomar esa decisión?
- Conversen sobre lo que les gusta y lo que no de los personajes principales de cada cuento. ¿Les cambiarían alguna característica física o interior? ¿A todos? ¿A algunos?
- ¿Qué es lo que verdaderamente ocurrió en la casa de la abuela la noche de la fiesta de fin de año?
- En *El hombre que viajaba solo* pareciera que el autor juega con los lectores. Cada personaje cuenta una historia y luego desaparece. ¿Disfrutan de esas trampas que coloca el autor? Relean el cuento para ver cómo se las arregla con el lenguaje para lograr ese efecto.
- ¿Quién dijo “tengo hambre” en el cuento de los Madroños? Conversen entre ustedes para imaginar quién habló.



- ¿Quién es “la bella” y quién “la bestia” en el cuento *La bella y la bestia*? ¿Cuáles consideran ustedes que fueron los motivos que llevaron al autor a titular así este cuento?
- ¿Qué le sucedió al protagonista de *La vendedora de flores*? Conversen acerca de lo que hubiesen hecho en caso de estar en el lugar del protagonista. ¿Todos hubiesen hecho lo mismo? ¿Por qué?
- ¿Por qué creen que *Ñata* es el nombre de la aparición del último cuento? ¿Qué piensan los demás?
- Después de que han leído todo el libro, se reúnen en tantos grupos como cuentos hay y cada grupo elige uno distinto.
Seleccionan del cuento tantos párrafos como integrantes tienen los grupos.
Hacen una copia del cuento (o lo escanean e imprimen) y cortan los párrafos seleccionados. Van a quedar párrafos sin seleccionar, no importa.
Intercambian con otro grupo.
Cada uno lee silenciosamente el párrafo que le tocó.
Comienza cualquier grupo. El o la docente pide a un alumno que lea, ubicado de frente a la clase, en voz alta, su párrafo.
Luego pide a otro chico que lea el propio. Si el fragmento contenido en este segundo párrafo se halla en el texto antes que el del compañero, se coloca a la derecha del anterior; si se halla después, a la izquierda (la clase corrobora o rectifica la decisión).
Si necesita recordar lo que decía el párrafo de su compañero, le pide que lo relea oralmente (no vale acercarse a leerlo silenciosamente).
Se pide a un tercer alumno que lea el que le correspondió y se ubique en relación con los otros dos (antes de ambos, entre uno y otro, detrás de ambos); el grupo confirma o corrige.
Así sucesivamente.
- Manténganse en los mismos grupos y vuelvan a considerar el mismo cuento.
El escritor italiano Gianni Rodari aseguraba que cinco palabras —niña, abuela, bosque, flores y lobo— eran suficientes para reconocer el cuento *Caperucita Roja*. Enuncien cinco palabras que sirvan para reconocer el cuento. Discutan hasta consensuar. Argumenten.



3. Seguimos en carrera

- Reunidos en pequeños grupos, preparen una *ensalada de cuentos*. Cada grupo elige dos o tres cuentos. De cada relato toman no menos de un personaje y una situación, y los hacen aparecer en una nueva historia, *respetando sus características*. Se llama *ensalada de cuentos* y no *salsa* porque una ensalada es una reunión de pequeñas porciones de diversos elementos, que se ubican en un recipiente, se condimentan, se mezclan, pero no pierden su individualidad; seguimos distinguiendo la hoja de lechuga, la rodaja de tomate... Una salsa es una preparación donde es difícil distinguir los componentes.

Con esos personajes y esas situaciones seleccionadas, escriben una nueva historia.

Reúnen todas en una antología en soporte papel, o en un *blog* abierto para dar a conocer lo que producen, o en una *fanpage* solo con la finalidad de compartir escrituras o en la página *web* institucional, o...

Ahora escriban el diario íntimo “en limpio”.

4. ¡Llegamos a la meta!

- En <https://goo.gl/Tbx8RC> van a escuchar un cuento de Franco Vaccarini. Fíjense en los silencios, los cambios de voz y las entonaciones que realiza el lector Carlos Portaluppi. Ensayen la lectura de algunos cuentos de *Abuela nos espera*. ¿A quién le gustaría escucharlos? ¿A otros chicos? ¿A algunos abuelos? Ofrezcan el servicio de lectura de cuentos: “Te ofrecemos un rato inolvidable de miedo y desconcierto”, podría decir la publicidad, por ejemplo. Redacten el texto. Diseñen posters y volantes, avisen por las redes sociales que *tal* día y a *tal* hora, hay en la escuela una sesión de lectura especial. Ilustren con dibujos del libro. También pueden incluir la tapa.
- En <https://goo.gl/tweyd9> encuentran una entrevista al autor, hecha en la Feria del Libro de la Patagonia.
- En <https://goo.gl/8w7zNK> pueden ver una visita que Franco hizo al Centro Educativo El Talar.



Vida de Franco Vaccarini

Franco Vaccarini nació en el campo en la provincia de Buenos Aires, en 1963; probablemente es un poco más grande que los papás de ustedes, pero un poco más chico que sus abuelos. En el campo no había luz eléctrica y la heladera funcionaba a querosén. El vecino más cercano estaba a un kilómetro, es decir como a unas ocho cuadras.

Su nombre es en realidad Francisco Juan, lo heredó de sus abuelos materno y paterno, además nació un 4 de octubre, día de San Francisco. Uno de sus cuentos, “El día que elegí mi nombre”, se refiere al momento en que decidió que su nombre iba a ser Franco, cuando tenía 15 años. Sus papás eran Marcelo y Ethel y tuvo siete hermanos (tres varones: Marcelo, Renato y Adolfo; y cuatro mujeres, las mayores: Marcela, Vilma, Zulma y María Alicia) —él es el séptimo— y catorce tíos; y desde pequeño quiso ser escritor, aunque antes quiso ser inventor, albañil o colectivero. Durante bastante tiempo escribía en cuadernos. Escribir a mano en cuadernos le recordaba el paisaje campestre de su infancia, a su padre inclinado sobre su bloc después del trabajo y a su madre consultando diccionarios para completar un crucigrama. El papá leía los diarios y libros de historia, política, etc.

Mientras cursaba la escuela secundaria escribió más de mil poemas que luego quemó en una fogata.

A los veinte años se mudó a la ciudad de Buenos Aires. Estudió periodismo y asistió a talleres de escritura que lo ayudaron a perfeccionar sus trabajos. Es a partir de 2000 aproximadamente que comienza a escribir libros para chicos. Su mejor momento para escribir es la mañana.

No sabe manejar auto y nunca jugó bien al fútbol. Es padre de dos hijas: Camila, adolescente, y Valentina, un poco más grande. En la infancia les leía, entre otros libros, *Irulana y el ogronte*, de Graciela Montes; *Mariporejas*, de Graciela Repún, y cuentos clásicos. Le gusta jugar al tenis.

Mabel Zimmermann